



# Novatos al poder

La primera etapa selectiva proponía un largo recorrido sobre un terreno muy variado, que invitaba a regular el tiempo y a elegir una estrategia acorde con las dificultades previstas después de estudiar los mapas. Pero la fogosidad de los primeros momentos y la tentación de abandonar la pista hizo caer en la trampa tanto a la mayor parte de los debutantes como de los veteranos, que perdieron demasiado tiempo empeñados en avanzar a través de una orografía caprichosa y escarpada. Las espectaculares erosiones que hacen de esta zona un lugar tan pintoresco son motivo de numerosas postales, y también un infierno para cualquier vehículo mecánico. El descenso desde los Montes de Matmata daba paso a la primera toma de contacto con la arena, extremadamente blanda en las proximidades del CP3, que obligaba a numerosos equipos a trabajar con la pala, acumulando mucho retraso cuando aún quedaba más de la mitad del sector por recorrer. Ahora

**El equipo formado por Antonio Ruiz y Ferrán García, debutantes en Túnez, se hacían con una inesperada victoria, peleando hasta la última etapa con el equipo italiano vencedor de la anterior edición.**

■ POR: J. L. S. ■ FOTOS: NÓMADA CLUB

la navegación iba a ser protagonista, pues ya no quedaba tiempo para recortar y nadie podía librarse de penalizar por exceder el tiempo impartido. Sólo la mitad de los participantes lograría terminar antes del cierre del control horario. Entre ellos se encuentran Antonio Ruiz y Ferrán García que, con un Toyota HDJ80 del Team Lunatic, sorprenden a todos al ganar la etapa en su estreno tunecino.

La segunda jornada se iniciaba con la mala noticia del abandono de tres equipos, dos italianos y uno portugués, que ante la imposibilidad de reparar sus vehículos no tomaron la salida del segundo sector selectivo. Así, con la lección aprendida del día anterior, se imponía una estrategia más conservadora.

Nadie logró cruzar en línea recta el impresionante cordón de dunas situado al Este de Bir Aouin al inicio del recorrido. De conseguirlo, la reducción de distancia habría sido sustancial, pero el estado de la arena obligó a los que lo intentaron a cambiar de rumbo antes de verse metidos en trabajos de jardinería. Más tarde el trazado seguía la ruta de los pozos artesianos del borde oriental del Gran Erg, alternando zonas lentas y rápidas hasta el final del sector, situado en la pista de entrada a El Borma. Los tracks registrados no muestran diferencias notables, pero permiten a los que tuvieron mal comienzo meterse otra vez en el juego. En la clasificación de la etapa destacan de nuevo los dos Toyota de Lunatic, con Pedro

Martínez y Pedro Pérez en cabeza, mientras que Ruiz y García siguen dominando la general.

El clásico bucle al Sur de El Borma, con el sector selectivo más largo de esta edición, proponía un recorrido fuera de pista muy técnico sobre arena de principio a fin. Algunos participantes se quedan reparando sus vehículos después de tomar la salida, otros se quedan en los primeros cordones de dunas altas perdiendo demasiado tiempo para poder continuar. De este modo, sólo diez equipos conseguían completar el exigente trazado antes del cierre de control, aunque marcando pocas diferencias entre ellos. Los italianos Marco y Ennio Carnesella, vencedores en la última edición, dan muestras



Hasta la última jornada de competición no se decidió la clasificación final de la Tunisian Rose, ganada este año por los debutantes Antonio Ruiz y Ferrán García, que se colocaban primeros desde la jornada inicial.



de su experiencia marcando el mejor registro. En la general son terceros a menos de 3 km del primero, los Toyota Lunatic. La reunión en el vivac en torno a una excelente cena era uno de los momentos más esperados y celebrados por todos. Reinaba el buen ambiente, se comentaban las aventuras del día y entre bromas los veteranos se acusaban de no poder seguir la huella de unos novatos.

Atrás quedaba el campo petrolífero de El Borma con su peculiar imagen al más puro estilo «Mad Max». Ahora el desafiante trazado del oleoducto marcaba el rumbo a seguir hacia el CP1, a menos de 20 km de la salida. Una pista de 40 km llega hasta allí abriéndose camino en zig-zag a través las dunas gigantes... Comienza el espectáculo. A estas alturas del raid todo el mundo defiende su posición o intenta mejorarla, por lo que no se recorren metros gratuitos. Después de pasar Erg Jennein hacia el Norte, el paisaje cambia y la arena da paso a interminables hammadas

donde era preciso extremar la precaución ante la presencia de abundantes piedras sueltas y zanjas poco visibles. Una avería en el Toyota de Martínez y Pérez va a terminar con sus aspiraciones de estar en el podio, pero no va a mermar la moral de sus compañeros Ruiz y García, que ganan su segunda etapa y se mantienen en el primer puesto de la general por cuarto día consecutivo.

Amanece en Ksar Ghilane con una inesperada lluvia. No es más que una tormenta pasajera, escasa para compactar la arena, pero suficiente para que la capa húmeda superficial se adhiera a los neumáticos dificultando aún más la tracción, sobre todo en las abundantes zonas de feche-fech que deben superar los participantes en esta última etapa del raid. El viento, ausente en las jornadas anteriores, hace también acto de presencia reduciendo extraordinariamente la visibilidad y borrando las huellas de los neumáticos. Solo el tercer escalón del podio está casi asegurado en favor de Raul Ortiz y



Tony Vazquez que, con el Nissan del Grupo UNO 4x4, han ido de menos a más y les bastará con seguir el track del road-book para lograr su objetivo. Por delante, menos de 4 km separan al equipo revelación de los campeones vigentes, por lo que todo está por decidir. Los italianos Marco y Ennio Carnesella, con el Defender de Only Mud Team, dependen de un error de los españoles y juegan su baza en la última zona, siguiendo la

pista para asegurar la llegada en el tiempo impartido. Los españoles, ajenos a la estrategia italiana, entran en el polvo de talco donde tras sacrificar varios kilómetros de derrota en el sentido de las dunas, encuentran el paso. De este modo, los debutantes Antonio Ruiz y Ferrán García, con el Toyota del Team Lunatic, ganan su tercera etapa al tiempo que se proclaman vencedores del Raid Tunisian Rose 2007. ■